



Indicaciones básicas de una Sesión Fotográfica

Mi forma de trabajar

¡Qué *flaco* favor nos ha hecho a los fotógrafos el programa de televisión “Supermodelos”! El trato a la modelo (hablaré en femenino por simplificar en este documento) es tan agresivo y cruel que muestra a un fotógrafo *endiosado* e irrespetuoso. Desde luego que gritar y maltratar a la modelo no pienso que mejore el resultado final, más bien, todo lo contrario.

Yo no soy un fotógrafo *estrella*, y tampoco es mi objetivo. Sin embargo pienso firmemente que la mejor forma de obtener unos buenos resultados procede de la buena relación entre la modelo y el fotógrafo. ¿Quién no trabaja mejor cuando está a gusto?

Una sesión exitosa es el resultado del esfuerzo mutuo entre la modelo y el fotógrafo, pero esto no se contradice con pasarlo bien. Me considero un fotógrafo exigente con su trabajo, sensible con la puntualidad (en exteriores el paso del tiempo marca la diferencia entre un tipo de luz y otra, que pueda aparecer más gente o vehículos en el entorno, etc.; y en estudio el tiempo es oro, debido al alquiler por hora), y convencido de que una sesión ha de ser divertida.

Ser modelo

Sólo un *ridículo* porcentaje de modelos son las que se rodean de glamour, viajes por el mundo y portadas en las más conocidas revistas. De hecho, sólo un pequeño porcentaje de modelos llegará a convertirse en modelos profesionales y vivir de ello como única fuente de ingresos. Sin embargo, esto no significa que haya que tirar la toalla antes de intentarlo, o que en ese camino no se puedan hacer trabajos fotográficos profesionales y divertidos.

Pero, tú eres tú, que es lo que cuenta... ¿y puedes *tú* ser modelo?

Ser *modelo de pasarela* requiere cumplir las exigencias de los diseñadores: una altura mínima elevada para muchas, un grado de delgadez más que cuestionable, etc. En última instancia la modelo de pasarela es el maniquí a través del cual los diseñadores muestran sus creaciones. La modelo no puede tener más protagonismo que los diseños, por lo que los maniqués muestran una marcada seriedad, sus rostros resultan inexpresivos y salvo raras excepciones, las modelos acaban siendo muy similares entre sí.

Sin embargo, existen otro tipo de modelos, por ejemplo, las *modelos publicitarias*. Estas modelos son más abundantes de lo que podríamos pensar a priori. Piensa por un momento qué tipo de modelo necesitarías para: un catálogo de ropa juvenil, un catálogo de joyas (anillos, pendientes, collares), un catálogo de ropa de tallas grandes, un posado de desnudo ante una clase de dibujo de una Escuela de Bellas Artes, un anuncio en una revista de un producto de limpieza para el hogar, un anuncio de publicidad para una página web sobre el lanzamiento de un nuevo grupo de música heavy, etc. Como ves, existen cientos de ejemplos.

Las modelos publicitarias difieren en su altura, en su peso, en su color de pelo y ojos, en su constitución muscular, en su piel, en sus curvas, en su belleza, etc. Entonces, *¿qué te impide ser modelo?*

La clave para ser modelo reside en la capacidad que tengas de expresarte, la credibilidad de tus gestos y posturas, la confianza que tengas en tí, y el grado de conocimiento que tengas sobre tu cuerpo. ¿Cómo te definirías, qué características físicas te distinguen del resto, qué expresiones eres capaz de transmitir, qué gestos sabes hacer? Practica la comunicación no verbal frente a un espejo, fíjate en tu rostro, ¿qué dice? Cambia de registro. ¿Muestra ahora a una persona divertida, tímida, atrevida, etc? Cambia de nuevo, varía el ángulo. Busca un espejo en el que veas todo tu cuerpo. ¿Ves ahora a alguien que se ha asustado ante un ruido repentino, quizá a una persona que está relajada y confiada, o quizá a una chica coqueta y sexy?

Antes de la sesión

Toda preparación previa supone llegar a la sesión con las ideas más claras sobre *qué* vamos a hacer y *cómo* lo vamos a hacer, por lo que resultará fácil que después estés más relajada y cómoda. El objetivo es eliminar sorpresas y despejar dudas.



Es *imprescindible* que hablemos, ya sea por email, por messenger, por teléfono o a través de una pequeña reunión con un refresco en la mano. Es el momento de comentar las ideas que puedas tener, ver cómo podemos compaginar nuestros objetivos, conocer tus preferencias en la estética de la sesión, decidir si será una sesión en exteriores y/o en estudio... y finalmente dejar por escrito lo principal en forma de contrato (pídemelo un modelo de contrato si no te lo he dado aún).

→ **Menores de Edad:** En este caso, el contrato tendrá que ser firmado por tu padre, madre o tutor legal. Esta firma deberá hacerse en mi presencia para poder hablar con esta persona, no hay excepción. En ningún caso seré flexible en este tema, no me valen hermanos mayores de edad, ni tíos, ni primos, etc.

La preparación de la sesión es un trabajo que hemos de hacer ambos. Es tu oportunidad de decir lo que quieres y lo que no quieres. De nuevo te insisto que uno de mis objetivos es hacerte sentir cómoda, por respeto y por el resultado de la sesión, y una de las maneras es que todo lo que hagamos sea de común acuerdo.

Voy a tratar algunos de los temas que siempre salen cuando hablo con las modelos. Son unas indicaciones básicas preliminares que podemos cambiar y adaptar dependiendo de lo que busquemos en nuestra sesión:

Vestuario: lo más adecuado sería que pudieras llevar diferente ropa. En sesiones de exteriores puedes cambiarte dejándote puestos por debajo unos calentadores o algo similar si lo consideras adecuado. También te puedes cambiar dentro del coche (si vienes en él), detrás de un arbusto o muro, etc. Siempre tendrás la opción de la típica toalla atada a la cintura, como cuando uno se cambia de bañador en la playa o piscina, por ejemplo. En caso de sesión de estudio tienes un camerino donde cambiarte cómodamente.

El tipo de vestuario ya es más cosa tuya. Son aconsejables cosas vistosas, cada cual un poco a su estilo, pero evitando la típica camiseta simple o unos vaqueros que no digan nada. Vestidos, camisas, faldas, ropa con un toque hippie, colorida, son cosas que se me ocurren así a bote pronto.

Algo casi *obligatorio* es el tema de complementos: un paraguas de colores, una bufanda, un collar vistoso, un pañuelo, unos guantes, unas botas de agua etc. Este tipo de cosas suelen dar mucho juego en un momento dado.

La combinación de vestuario y complementos a juego dentro de un mismo contexto es también una gran opción. Me refiero a cosas como: botas camperas, vaqueros, camisa y sombrero cow-boy; o vestido de fiesta con unos guantes finos y collar de perlas; etc.

No obstante, lo mejor es que lo hablemos antes y comentemos el tipo de ropa al que puedes tener acceso (ya sea porque sea tuya, porque la vayas a comprar o porque te la presten). Así, juntos, podamos decidir con qué tipo de vestuario vamos a trabajar para enfocar la sesión, y pensar el color de los fondos en el caso de una sesión de estudio, o pensar la localización para una sesión de exteriores.

Maquillaje: ya sabes que los programas de edición de imágenes pueden hacer magia, pero si les ayudamos un poco, pues mejor. Por tanto, es importante el maquillaje. ¿El estilo? pues un poco en la línea de la ropa. Quiero decir, que si decides ponerte algo original, que llame la atención, pues créeme que no quedará mal un maquillaje en plan salvaje, con colores llamativos y fuertes. Una barra de brillo para los labios viene bien también a menudo.

Llevar una maleta para la ropa/maquillaje no es ninguna tontería. En mi experiencia lo más aconsejable es un trolley con ruedas: grande, fácil de transporte y de acceso sencillo a todo (abres la maleta y lo ves todo rápidamente, así revuelves menos).

Otros detalles:

- el pelo puede dar también mucho juego. Éste quizá sea un buen momento para aprovechar y hacer con tu pelo algo diferente, o quizá sea algo que podamos dejar para la siguiente sesión. En general, resulta mejor realizar las fotografías del pelo suelto al principio, y si se recoge el pelo, que sea al final de la sesión (para evitar marcas del recogido).

- si tienes tatuajes, o llevas algún piercing dímelo para tenerlo en consideración. Es algo que puede llamar la atención en un momento dado.



jorge@jorgepinto.es
www.jorgepinto.es

Como ves, aquí juegas un papel primordial y he de decirte que cuanto más prepares y le dediques a estos temas, mejor será el resultado. Sólo es cuestión de un poco de imaginación y de buen gusto. Si lo crees oportuno, déjate aconsejar de tus amigas, pareja, familia, etc.

Durante la sesión

No vengas con reloj, pulseras, anillos, pendientes ni cadenas puestas. Estas cosas suelen dejar marcas en la piel, y aún después de quitadas se mantienen durante un buen rato.

Para sesiones que incluyan alguna parte de desnudo o semidesnudo el tema de las marcas en la piel cobra mayor importancia. Intenta traer ropa muy holgada y si es posible ropa interior que no deje marca. Lo mismo para las piernas y pies, cuidado con los zapatos o botas que traigas puestos, lo más suelto posible.

Durante la sesión te iré dando instrucciones y sugerencias sobre poses y expresiones. Esto es un trabajo mutuo por lo que siéntete libre para aportar tus ideas, tus poses y ocurrencias.

Estaré encantado si decides venir acompañada. Puede ser una amiga, tu pareja, o un familiar, alguien que te pueda ayudar a llevar tus cosas, a aconsejarte el estilismo de tu vestuario, a maquillarte o simplemente a hacerte sentir más a gusto. En este sentido tan sólo una norma: "*que nos deje trabajar*". Es muy molesto para ambos que tu acompañante te haga reír y no puedas parar, o alguien frente al que te vas a sentir incómoda con ciertas poses o expresiones. Una pareja celosa que no entienda tu trabajo es el candidato perfecto de quien *no* debería venir.

Y lo más importante: pasar un rato divertido, entretenido, y que acabemos deseando volver a trabajar juntos en otra sesión.

Jorge Pinto